## Propósitos de la enseñanza del Español en la Educación Básica

La apropiación de las prácticas sociales del lenguaje requiere de una serie de experiencias individuales y colectivas que involucren diferentes modos de leer, interpretar y analizar los textos; de aproximarse a su escritura y de integrarse en los intercambios orales. Por ello, los propósitos para el estudio del Español en la Educación Básica son que los alumnos:

• Utilicen eficientemente el lenguaje para organizar su pensamiento y su discurso; analicen y resuelvan problemas de la vida cotidiana; accedan y participen en las distintas expresiones culturales.

• Logren desempeñarse con eficacia en diversas prácticas sociales del lenguaje y participen de manera activa en la vida escolar y extraescolar.

• Sean capaces de leer, comprender, emplear, reflexionar e interesarse en diversos tipos de texto, con el fin de ampliar sus conocimientos y lograr sus objetivos personales.

• Reconozcan la importancia del lenguaje para la construcción del conocimiento y de los valores culturales, y desarrollen una actitud analítica y responsable ante los problemas que afectan al mundo.

## Propósitos de la enseñanza del Español en la educación primaria

Si bien la educación primaria no representa para los estudiantes el inicio del aprendizaje ni la adquisición de la oralidad, la lectura y la escritura, sí es el espacio en el que de manera formal y dirigida inician su reflexión sobre las características y funciones de las lenguas oral y escrita.

Durante los seis grados de educación primaria, los alumnos participan en diferentes prácticas sociales del lenguaje, a través de las que encuentran oportunidades para la adquisición, el conocimiento y el uso de la oralidad y la escritura, hasta contar con bases sólidas para continuar desarrollando sus competencias comunicativas. La educación primaria recupera lo iniciado en la educación preescolar, respecto de la enseñanza de la lengua, y sienta las bases para el trabajo en secundaria. Así, la escuela primaria debe garantizar que los alumnos:

• Participen eficientemente en diversas situaciones de comunicación oral.

• Lean comprensivamente diversos tipos de texto para satisfacer sus necesidades de información y conocimiento.

• Participen en la producción original de diversos tipos de texto escrito.

• Reflexionen consistentemente sobre las características, funcionamiento y uso del sistema de escritura (aspectos gráficos, ortográficos, de puntuación y morfosintácticos).

• Conozcan y valoren la diversidad lingüística y cultural de los pueblos de nuestro país.

• Identifiquen, analicen y disfruten textos de diversos géneros literarios.

# Estándares de Español

Las propuestas curriculares impulsadas a partir de 1993 han tenido como prioridad que los alumnos participen en situaciones comunicativas (oralidad, lectura y escritura), con propósitos específicos e interlocutores concretos. Consecuentemente, el acercamiento de los alumnos al conocimiento y el uso eficiente de diversos tipos textuales adquiere relevancia; por lo que a partir de dicha reforma curricular, y hasta la fecha, se da un importante avance en la concepción del aprendizaje y la enseñanza de la lengua.

Algunas de las concepciones en las propuestas curriculares en Español, iniciadas en 1993, y que prevalecen en la propuesta actual son:

• Los alumnos son sujetos inteligentes susceptibles de adquirir, bajo procesos constructivos, el conocimiento y los usos de las diferentes manifestaciones sociales del lenguaje.

• La lengua, oral y escrita, es un objeto de construcción y conocimiento eminentemente social, por lo que las situaciones de aprendizaje y uso más significativas se dan en contextos de interacción social.

• El lenguaje en la escuela tiene dos funciones: es un objeto de estudio y un instrumento fundamental para el desarrollo del aprendizaje y la adquisición de conocimientos en diversas áreas.

• El centro de atención del proceso educativo es el aprendizaje del alumno.

• Se toma como unidad privilegiada para el análisis, adquisición y uso de la lengua (oral y escrita) al texto, lo que permite participar en los contextos de uso y función de la lengua y analizar sus unidades menores (fonema, letra, palabra y oración); situación que facilita no sólo trabajar los contenidos relativos a la alfabetización inicial –enseñanza de la lectura y la escritura–, sino también el análisis y la Descripción del lenguaje (aspectos gramaticales y semánticos).

## Concepto de lenguaje

El lenguaje es una herramienta de comunicación para aprender, integrarse a la cultura, e interactuar en sociedad. Su uso permite obtener y dar información diversa, establecer y mantener relaciones interpersonales, expresar sensaciones, emociones, sentimientos y deseos; manifestar, intercambiar, confrontar, defender y proponer ideas y opiniones y valorar las de otros.

El lenguaje se manifiesta en una variedad de formas que dependen de las finalidades de comunicación, los interlocutores, el tipo de texto y el medio en que se concretan. Por ejemplo, la escritura de una carta, además de la elaboración de frases y oraciones, involucra la selección de expresiones acordes con los propósitos del autor, las circunstancias del destinatario y el estilo propio del texto.

## Competencias específicas de la asignatura de Español

El trabajo en esta asignatura busca que los alumnos desarrollen competencias comunicativas, concebidas como la capacidad de una persona para comunicarse eficientemente, lo que incluye tanto el conocimiento del lenguaje como la habilidad para emplearlo.

Las siguientes competencias específicas de la asignatura contribuyen al desarrollo de las competencias para la vida y al logro del perfil de egreso de la Educación Básica:

Emplear el lenguaje para comunicarse y como instrumento para aprender. Se busca que los alumnos

empleen el lenguaje para interpretar, comprender y transformar el mundo, obteniendo nuevos conocimientos que le permitirán seguir aprendiendo durante toda la vida, y para que logren una comunicación eficaz y afectiva en diferentes contextos y situaciones, lo que les permitirá expresar con claridad sus sentimientos, ideas y opiniones de manera informada y apoyándose en argumentos, y sean capaces de discutir con otros respetando sus puntos de vista.

Identificar las propiedades del lenguaje en diversas situaciones comunicativas. Comprende el conocimiento

de las características y significado de los textos, atendiendo su tipo, contexto en el que se emplean y destinatario al que se dirigen. Se refiere también al empleo de las diferentes modalidades de lectura, en función del propósito del texto, las características del mismo y particularidades del lector, para lograr una construcción de significado, así como a la producción de textos escritos que consideren el contexto, el destinatario y los propósitos que busca, empleando estrategias de producción diversas.

Analizar la información y emplear el lenguaje para la toma de decisiones. Se busca que los alumnos desarrollen su capacidad de análisis y juicio crítico de la información, proveniente de diferentes fuentes, para tomar decisiones de manera informada, razonada y referida a los intereses colectivos y las normas, en distintos contextos, sustentada en diferentes fuentes de información, escritas y orales.

Valorar la diversidad lingüística y cultural de México. Se pretende que los alumnos reconozcan y valoren la riqueza lingüística e intercultural de México y sus variedades, así como de otras lenguas, como formas de identidad. Asimismo, se pretende que empleen el lenguaje oral y escrito para interpretar y explicar diversos procesos sociales, económicos, culturales y políticos como parte de la cultura democrática y del ejercicio ciudadano.

## Las prácticas sociales del lenguaje como vehículo de aprendizaje de la lengua

Las prácticas que integran el programa han sido seleccionadas, considerando que:

• Recuperan la lengua (oral y escrita) muy próxima a como se desarrolla y emplea en la vida cotidiana, lo que supone darle un sentido más concreto y práctico a su enseñanza.

• Incrementan el conocimiento y uso del lenguaje para mediar las relaciones sociales.

• Permiten descubrir las convenciones propias de la lengua escrita a partir de situaciones comunicativas.

• Enriquecen la manera de aprender en la escuela.

Con lo anterior, se busca que al involucrarse en diversas prácticas sociales de lenguaje los alumnos participen de manera eficaz en la vida escolar y, por supuesto, en la sociedad. Las prácticas planteadas en los programas presentan procesos de relación (interpersonales y entre personas y textos), que tienen como punto de articulación al propio lenguaje, y se caracterizan por:

*• Implicar un* propósito *comunicativo*: determinado por los intereses, necesidades y compromisos individuales y colectivos.

*• Estar vinculadas con el* contexto *social de comunicación:* determinado por el lugar, el momento y las circunstancias en que se da un evento comunicativo, según su formalidad o informalidad (escuela, oficina, casa, calle o cualquier otro espacio).

*• Consideran a un destinatario o destinatarios concretos:* se escribe y se habla de manera diferente, de acuerdo con los intereses y expectativas de las personas que leerán o escucharán. Así, se considera la edad, la familiaridad, los intereses y los conocimientos del destinatario, incluso cuando éste es uno mismo.

Organización de las prácticas sociales del lenguaje en ámbitos

Las prácticas sociales del lenguaje se han agrupado en tres ámbitos: Estudio, Literatura

y Participación social. Esta organización surge de las finalidades que las prácticas

tienen en la vida social; si bien no suelen estar estrictamente delimitadas, para fines

didácticos se han distribuido de la manera señalada. En cada uno de los ámbitos la

relación entre los individuos y los textos adquiere un matiz particular:

*Ámbito de Estudio***.** Las prácticas sociales del lenguaje agrupadas en este ámbito

tienen el propósito de apoyar a los alumnos en el desempeño de sus estudios, para

que puedan expresarse oralmente y por escrito en un lenguaje formal y académico.

Desde esta perspectiva, lo encaminan a leer y escribir para aprender y compartir el

conocimiento de las ciencias, las humanidades y el conjunto de disciplinas; así como a

apropiarse del tipo de discurso en el que se expresan. Por este motivo, algunas de las

prácticas en este ámbito se vinculan directamente con la producción de textos propios de

las asignaturas que integran el campo de formación Exploración y comprensión del

mundo natural y social.

En este ámbito, el proceso de producción de textos exige que los alumnos planeen

su escritura, preparen la información y la expongan conforme el discurso que cada disciplina

requiere; que expresen las ideas claramente, de acuerdo con un esquema elegido;

que organicen de manera coherente el texto, delimitando temas y subtemas, definiciones,

comentarios y explicaciones; que empleen un vocabulario especializado y definiciones

técnicas; que citen adecuadamente las fuentes de consulta, y puedan relacionar

sus opiniones con las de distintos autores. Ya que el discurso académico requiere una

expresión rigurosa y está sometido a múltiples convenciones, en este ámbito se propone

un mayor trabajo con contenidos referentes a la estructura sintáctica y semántica de los

textos, ortografía y puntuación y su organización gráfica.

*Ámbito de Literatura***.** En este ámbito las prácticas se organizan alrededor de la lectura

compartida de textos literarios; mediante la comparación de las interpretaciones y el

examen de las diferencias los alumnos aprenden a transitar de una construcción personal

y subjetiva del significado a una más social o intersubjetiva; amplían sus horizontes socioculturales,

y aprenden a valorar las distintas creencias y formas de expresión.

Si bien en este ámbito se trata de destacar la intención creativa e imaginativa del

lenguaje, también se plantean maneras sistemáticas de trabajar los textos, por lo que

seguir un tema, género o movimiento literario son prácticas de lectura que ofrecen la

posibilidad de comparar los patrones del lenguaje y comprender su relación con las distintas manifestaciones literarias. Asimismo, la lectura dramatizada de una obra, una

práctica común en el teatro, resulta de sumo provecho para que los alumnos se involucren

y entiendan el complicado proceso de dar voz a un texto.

Con el propósito de que los alumnos se acerquen a la diversidad cultural y lingüística,

se propone leer obras de diferentes periodos históricos del español y la literatura

hispanoamericana. Sin embargo, no se trata de que reconstruyan la historia de la lengua

y la literatura, sino de propiciar un acercamiento a otros modos de ser de la lengua,

los textos y los valores culturales. Así, por ejemplo, la lectura de los cuentos de diferentes

periodos históricos permite entrar en contacto con otros pueblos hispanohablantes

y sirve de apoyo para reflexionar sobre la diversidad del español.

Asimismo, se pretende un acercamiento del alumno a la lectura mediante el conocimiento

y disfrute de diferentes tipos de textos, géneros y estilos literarios; además,

obtener las herramientas suficientes para formar lectores competentes que logren una

acertada interpretación y sentido de lo que leen. Igualmente, se pretende desarrollar

habilidades para producir textos creativos y de interés del propio alumno, en los cuales

exprese lo que siente y piensa, y construya fantasías y realidades a partir de modelos

literarios.

*Ámbito de Participación social****.*** Todo ser humano es sujeto de derecho desde el

momento de su nacimiento. La participación civil, social y política se corresponde con

tres modos de ejercer la ciudadanía; por eso, es legítimo formar a los alumnos como

ciudadanos. La Educación Básica debe estar dirigida a hacer de ellos personas responsables

y capaces de participar en la construcción de la sociedad.

En el ámbito de Participación social, las prácticas sociales del lenguaje tienen

como propósito ampliar los espacios de incidencia de los alumnos y favorecer el desarrollo

de otras formas de comprender el mundo y actuar en él. Por eso, se han integrado

diversas prácticas relacionadas con la lectura y el uso de documentos administrativos

y legales, así como otras que implican la expresión y defensa de la opinión personal y

la propuesta de soluciones a los problemas que analizan.

La participación social también comprende el desarrollo de una actitud crítica ante

la información que se recibe de los medios de comunicación, por lo que la escuela no

puede ignorar el impacto que ejercen. La televisión, la radio, la Internet y el periódico

forman parte del contexto histórico de los alumnos, y constituyen una vía crucial en la

comprensión del mundo y la formación de identidades socioculturales.

Dada la importancia que tiene el lenguaje en la construcción de la identidad, en el

ámbito de Participación social se ha asignado un espacio a la investigación y reflexión

sobre la diversidad lingüística. El objetivo es que los alumnos comprendan su riqueza y

valoren el papel que tiene en la dinámica cultural.

La organización de las prácticas sociales del lenguaje

El trabajo por proyectos didácticos

en la asignatura

El trabajo por proyectos es una propuesta de enseñanza que permite el logro de propósitos

educativos, mediante un conjunto de acciones, interacciones y recursos planeados

y orientados hacia la resolución de un problema o situación concreta y a la elaboración

de una producción tangible o intangible (como en el caso de las producciones orales).

Con el trabajo por proyectos se propone que el alumno aprenda al tener la experiencia

directa en el aprendizaje que se busca.

Los proyectos didácticos son entendidos como actividades planificadas que involucran

secuencias de acciones y reflexiones coordinadas e interrelacionadas para

alcanzar los aprendizajes esperados que, en el caso de la asignatura de Español, favorecen

el desarrollo de competencias comunicativas.

En el trabajo por proyectos los alumnos se acercan a la realidad, al trabajar con

problemas que les interesan. Este método les permite investigar, proponer hipótesis y

explicaciones, discutir sus opiniones, intercambiar comentarios con los demás y probar

nuevas ideas.

En el desarrollo de un proyecto se identifican tres grandes momentos: el inicio, el

desarrollo y la socialización. El trabajo por proyectos didácticos permite a los alumnos

acercarse gradualmente al mundo de los usos sociales de la lengua, pues en cada momento

se requiere que movilicen conocimientos previos y aprendan otros, trabajando

con situaciones cercanas a la cotidianeidad escolar, de tal forma que *aprenden a hacer*

*haciendo*. Con esta organización del trabajo en el aula, los alumnos obtienen mayores

logros que con otras formas de enseñanza, pues en los proyectos didácticos el trabajo

colaborativo y los intercambios comunicativos son elementos fundamentales que se

adecuan a las características que tienen las prácticas sociales del lenguaje.

Con los proyectos didácticos se vincula el conocimiento del funcionamiento

Actividades permanentes

Como complemento del trabajo por proyectos, el programa propone la realización de

actividades permanentes con la intención de impulsar el desarrollo de las habilidades

lingüísticas de los alumnos dirigidas a fortalecer sus prácticas de lectura y escritura.

La denominación de actividades permanentes proviene del hecho que se desarrollan

de manera continua a lo largo del ciclo escolar y se realizan de forma regular;

no obstante, pueden variar durante el ciclo, repetirse, o ser objeto de reelaboración, en

función de las necesidades del grupo.

Las actividades permanentes se desarrollan antes, durante y después de los proyectos

didácticos, pues son elementos complementarios que el docente desarrolla cuando lo considere necesario, en función del conocimiento que tenga sobre las necesidades

y el desarrollo particular del grupo.

El docente selecciona el momento más adecuado para implementar las actividades

permanentes, de acuerdo con las necesidades de sus alumnos y de la etapa en que se

encuentren respecto de la apropiación del sistema de escritura, de tal manera que una

misma actividad permanente podrá ser desarrollada por el grupo más de una vez si se

considera necesario, incluso, se podrá trabajar con un grupo específico de alumnos una

actividad en particular que se considere importante para su aprendizaje, y otra para un

grupo diferente de alumnos.

Papel del docente y trabajo en el aula

La relevancia de la actual labor docente radica en una ruptura con la enseñanza basada

en transmitir información, administrar tareas y corregir el trabajo de los alumnos. Para

promover el aprendizaje y uso del lenguaje escrito, la intervención docente bajo este

enfoque supone, entre otros roles, asumirse como facilitador y guía para:

• Promover el trabajo de reflexión y análisis de los textos por parte de los alumnos;

plantear preguntas o hacer aseveraciones que les permitan identificar algún aspecto

de lo que leen o cómo leen; alentarlos a dar explicaciones; retarlos a lograr

apreciaciones cada vez más objetivas a través de la confrontación con los propios

textos o con opiniones de sus compañeros.

• Mostrar a los alumnos las estrategias que usa un lector o escritor experimentado,

con el fin de hacer evidentes las decisiones y opciones que se presentan al

desarrollar estas actividades. En este sentido, el docente es un referente para los

alumnos y les facilita la relación con la lengua escrita.

• Dar a los alumnos orientaciones puntuales para la escritura y la lectura. Ayudarlos

a centrarse en las etapas particulares de la producción de textos, como la planeación

y corrección, y a usar estrategias específicas durante la lectura, por ejemplo,

realizar inferencias, crear o comprobar hipótesis, entre otras.

• Fomentar y aprovechar la diversidad de opiniones que ofrece el trabajo colectivo y

equilibrarlo con el trabajo individual; lo que da oportunidad para que los alumnos

logren el máximo aprendizaje posible.

• Estimular a los alumnos a escribir y leer de manera independiente sin descuidar la

calidad de su trabajo.

El trabajo en el aula

Una preocupación de la mayoría de los docentes es la organización del tiempo escolar,

por lo que el cumplimiento de los propósitos, contenidos y aprendizajes esperados de

los programas demanda una distribución del tiempo de clase en momentos diferenciados

de trabajo (proyectos didácticos o actividades permanentes), así como la organización

de la clase en actividades grupales, en equipo o individuales.

La apropiación de los conocimientos involucrados en las prácticas del lenguaje

depende de las oportunidades para participar en diferentes actos donde se hable, lea

y escriba. Para muchos alumnos la escuela constituye el espacio privilegiado donde

esto es posible, por tanto el docente debe promover que participen en eventos comunicativos

reales en los cuales existan productos lingüísticos que satisfagan diferentes

necesidades.

Durante el desarrollo de un proyecto didáctico las diferentes maneras de trabajo

son las siguientes:

*• Trabajo en grupo*. El docente favorece la participación de todos los integrantes del

grupo a propósito de una actividad, propuesta o punto de vista. El valor de esta

interacción reside en la oportunidad que brinda el planteamiento de un problema

nuevo para generar la reflexión de los alumnos; o para aprovechar diferentes

respuestas u opiniones infantiles para enriquecer las oportunidades de reflexionar

acerca del problema.

*• Trabajo en pequeños grupos*. Organizados en equipos,2 los alumnos pueden enfrentar

retos de escritura y lectura con un nivel de mayor profundidad que el que

pudieran lograr trabajando individual o grupalmente. En esta forma de trabajo se

recuperan los momentos más importantes del aprendizaje escolar, ya que se pueden

confrontar puntualmente sus perspectivas acerca de un problema y ampliar su

repertorio de respuestas. Bajo esta modalidad de trabajo, los alumnos aprenden a

ser responsables de una tarea y a colaborar con otros aportando el máximo esfuerzo en

su trabajo. Dentro de los proyectos didácticos se sugiere el trabajo cooperativo diferenciado,

es decir, los integrantes de un equipo realizan actividades diferentes, pero

coordinadas para el logro de una tarea; por ejemplo, asumir roles simultáneos para

dictar, escribir y corregir un texto. Aquí, la capacidad de coordinación del docente

es fundamental, ya que deberá dar instrucciones precisas y monitorear, de manera

simultánea, el trabajo de todos los equipos.

*• Trabajo individual*. Resulta útil para evaluar las posibilidades reales de los alumnos

al leer o escribir un texto y conocer sus estilos y formas de trabajo. Las respuestas

individuales de los alumnos también pueden aprovecharse para iniciar la ejecución

de estrategias para resolver un problema, o bien para confrontar estrategias en el

trabajo colectivo posteriormente.